

CCS realizó seminario “El Valor de la ética y anticorrupción”

Durante el encuentro los expositores coincidieron en que las empresas deben promover una cultura de ética e integridad para asegurar su continuidad.



La Cámara de Comercio de Santiago (CCS) y la International Chamber of Commerce (ICC) realizaron el seminario “El Valor de la ética y anticorrupción”, encuentro que abordó la importancia de la ética y la anticorrupción desde el punto de vista de los inversionistas, que toman en cuenta estos aspectos al momento de tomar una decisión de inversión, y desde el punto de vista de las empresas, que deben contar con criterios de transparencia.

Durante la inauguración el director de la CCS, Cristián Abbott, señaló que el origen de la palabra corrupción viene del latín y que puede interpretarse como la acción y efecto de hacer pedazos. “Creo que es tal cual, la corrupción es algo que corroe y destruye las confianzas, por lo que no podemos tolerarla en ninguna de sus manifestaciones. Es destructiva para los países, para las sociedades, para las empresas y para la personas”. Agregó que al ser temas que preocupan al gremio, recientemente se constituyó la Comisión de Responsabilidad Empresarial y Anticorrupción, la cual opera como capítulo local de la ICC Chile y busca apoyar el fortalecimiento de conductas responsables y el combate de la corrupción, mediante estándares de ética y autorregulación del sector privado para enfrentar flagelos como la extorsión y el soborno.

Esta Comisión está integrada por 10 grandes empresas socias de la CCS: Deloitte, Everis, Falabella, Hayes & Corp, KPMG, L’Oreal, Melón, Sodimac, Price Waterhouse Coopers, y Walmart, y seis organizaciones expertas: Chile Transparente, Fundación Generación Empresarial, Pacto Global, GovernArt, la

//////
Pontificia Universidad Católica de Chile y la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

En su presentación, Juan Eduardo Ibáñez, director del Programa de Sostenibilidad Corporativa de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica, manifestó que no basta cumplir la ley “lo legal no es suficiente, hay que centrarse en los temas éticos. Las empresas deben tener la capacidad de discernir y actuar en forma correcta y congruente”. Para el académico es urgente que las empresas restablezcan la confianza y la legitimidad para garantizar su continuidad, promoviendo activamente una cultura de integridad, trabajo que corresponde a todos quienes trabajan en una compañía “somos todos constructores de una conducta ética”. Ibáñez reflexiona en torno a la causas de que existan cada vez más escándalos que involucran incluso a compañías de gran prestigio como Volkswagen, al vulnerar controles de emisiones diésel, o a West Fargo, cuyos ejecutivos creaban cuentas falsas a clientes para mejorar el rendimiento. Su respuesta fue que existe una “deshumanización de las relaciones humanas y el que las empresas solo se centren en maximizar utilidades tiene consecuencias”. Para Ibáñez se trata de un asunto “tanto organizacional como personal, ya que la ley y las normas generales no son suficientes para modelar las conductas éticas de una compañía”.

Agregó que a esto se suma que las constantes faltas a la ética nos lleven a desconfiar del otro “en la búsqueda del interés individual se ha dejado de lado el bien común”. Ibáñez cita a Aristóteles diciendo “la virtud, que es la practica reiterada de conductas buenas, se da más plenamente en el marco de una comunidad”. El académico añadió que las empresas “son pequeñas comunidades que requieren un sentido de propósito para permanecer”.

Por su parte, la subsecretaria de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia, Lorena Recabarren, se refirió a los desafíos de fortalecer y consolidar una cultura de derechos humanos amplia y transversal, en que no solo el Estado tiene obligaciones que cumplir “sino también otros actores importantes, como las empresas públicas y privadas”. En ese marco anunció que las empresas que quieran ser proveedoras del Estado deberán comprometerse a tener conductas éticas para participar en los procesos de compras públicas.

¿Es rentable ser ético?

Planteando la pregunta ¿es rentable ser ético? Jeannette Von Wolffersdorff, directora de la Bolsa de Comercio de Santiago, mostró estadísticas que revelan que Chile “no está entre los mejores de la región, existe un amplio espectro de empresas evaluadas y mucha diferencia entre campeones y rezagados. La mitad de las empresas evaluadas, listadas en la Bolsa, tienen un desempeño insuficiente, según datos de Robeco SA. Estamos lejos de lo ideal y existe un amplio espacio para mejorar. En Chile y en la región la sostenibilidad no es parte

del negocio, no tenemos gobierno corporativo para la sostenibilidad, no hay comités de directores para para tratar estos temas. En los directorios se tratan miles de temas distintos, por lo que es difícil avanzar si no hay directores dedicados a estos temas haciendo seguimiento”.

Para Jeannette Von Wolffersdorff no basta con decir que se ha emprendido cierta acción “sino poner metas y decir cuando no se cumplen. Hay que ser honesto, nadie cree en el cumplimiento del 100%”. Sin embargo, agregó que los inversionistas sí están muy interesados en estos temas, ya que implican minimización del riesgo y un mejor desempeño de las empresas a lo largo del tiempo, porque “ser sostenible es ser rentable”, concluyó.

La mirada de inversionistas y empresas

Durante el seminario se presentó un panel de inversionistas moderado por Jeannette Von Wolffersdorff, en el que se abordó la rentabilidad de la ética y anticorrupción, dos dimensiones cruciales para las inversiones en la economía del nuevo mundo. Participaron Antonio Gil Nievas, socio y gerente general de Moneda Asset Management; Ignacio Rodríguez, chief Investment Officer en Principal Financial Group y Wagner Guida, CEO de Itaú AGF.



Posteriormente se presentó el panel de casos de aprendizaje, moderado por Reinalina Chavarri, directora del Observatorio de Sostenibilidad del Departamento de Administración de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile, en el que se analizó la relevancia de los indicadores de ética y anticorrupción para la gestión de impactos y desarrollo modelos de negocio sostenibles. Aquí participaron Camilo Larraín, director de Asuntos Jurídicos de Aguas Andinas; Sebastián Segovia, gerente de Gobernanza, Ética y Cumplimiento de Falabella y Andrea Convalia, abogada Corporativa y Corresponsal de Ética de Lóreal Chile.

